



"Adiós a la Familia", No vela de Braulio Arenas

Se ha afirmado que el arte y la literatura de nuestros días poseen, entre otras cualidades, una tendencia acentuada hacia el humorismo, hacia el libre juego de los elementos, que puede así parecer trivial en cierto sentido, o encubrir severas verdades. Esto es parcialmente efectivo, pero sobre todo es lo afines con escuelas literarias; al margen de éstas se han gozado verbos trágicos, testimonios de una época social y vital en gran manera. Las inquietudes políticas y sociales precipitan la creación de obras estremecedoras, benéficas de dolor, o bien suscitan el espíritu heroico, que a veces puede entrañar un juicio catagórico acerca de esos problemas.

Algo de esto último podemos ver en "Adiós a la Familia", novela de Braulio Arenas, de reciente publicación. El autor huye decididamente de toda seriedad en la exposición. La más honda problemática humana —el amor, la soledad, la muerte— es apenas rozada, esquivada mediante hábiles trucos. Existe aquí, en forma apriorística, una posición anti-seriedad, cuyo acendramiento podemos tal vez encontrar en algunos escritores surrealistas franceses, especialmente en Apollinaire. Pero si éste, en "El poeta asesinado", se distingue por un humor un tanto gargantuesco, y otro poco sombrío a la manera del Cláudio,

en Arenas prima una voluntad de trascendencia en los contrastes, que no influye en la forma externa del relato; ésta permanece en lo objetivo, y opera desde un ángulo a la vez poético y humorístico. La técnica empleada, en general, es de una contraposición de elementos de honda significación, con los productos artificiales de la civilización. Lo profundamente emotivo tiene como antídoto a lo muy superficial, y como síntesis encontramos una imagen literaria bastante precisa del mundo moderno, del carácter de nuestra época y de los valores ficticios de la civilización.

Es claro que no se trata de un enfrentamiento del mundo contemporáneo. La intención es visiblemente literaria, y no sería lógico exigirle otra. Pero como la novela se halla bien compuesta, sus períodos se desarrollan armónicamente, y cada parte cumple una función orgánica, la forma literaria es convincente y asume una categoría de fondo que es por supuesto lo que distingue a las obras conseguidas de las obras frustradas, y lo único que interesa tratándose de una correcta evaluación literaria.

Aunque la técnica empleada en esta novela se aproxima, en sus líneas generales, a la de aquellos maestros franceses, Braulio Arenas expresa a través de ella un temperamento apreciablemente distinto. El humor de Arenas es de exposiciones y resoluciones muy personales. Existe cierta tendencia a considerarse un discípulo, ya del surrealismo, ya del creacionismo, debido a sus lénes críticas manifestadas. Pero ésta es un juicio superficial, expresado con cierto afán de mimetismo, en un ámbito cultural tan exiguo como el nuestro, donde precisamente se teme ser discípulo, siendo todos imitadores o parodistas. Arenas es hombre de doctrina sólida; por eso la exposición de su legitimidad y seriedad, que lo diferencia de los adventureros.

Pese a la ostensible voluntad, en esta novela, de ser trivial, mundano y moderno, se presenta algo como un espejo distorsionado detrás de sus abigarradas bombas literarias. Por contención, su verbo sugiere lo dramático, más allá de las palabras, que bailan en la cuerda floja sobre el abismo. A veces la tensión aumenta hasta la proximidad del estallido, pero entonces, de las comarcas de la máscara, brota la risa, como el gas carbónico en las bebidas de soda.

Leopoldo, el protagonista de este inconsecuente relato, vive para sí, para sus sueños. Es un espíritu de guardafaros, un músico sin cielo. En medida mucho mayor que los demás seres humanos, su mente es un prisma; mejor aún, un espejo distorsionador de imágenes. Los fantasmas del devenir pasan a su través, siendo arbitrariamente interpretados. En una pequeña sístira, en donde la necesaria exageración poética confiere al personaje un carácter singular.

En la vida de Leopoldo, mejor dicho, en su cuarto dentro de la sociedad, hay cinco mujeres. Cada una de ellas deviene como una proyección de su personalidad. Su incurable egocentrismo de adulto inmaduro sólo sabe apropiarse en tal dimensión, y ellas conciben en esta apreciación, pues se sitúan en un plano hondamente maternal. Finalmente se sacrifican por él las cinco, en forma heroica, es decir, inútil, sin lograr salvarle, sino sólo postergar su descenso hacia las sombras.

La Soledad representa un problema humano característico. Se trata de un tipo de individuo espiritualmente adéfico, que ha perdido los contactos fundamentales con la realidad. La manera de ser de Leopoldo constituye una respuesta errónea a los problemas ambientales. Un vano intento de solución, que no resuelve nada, porque es, en verdad una evasión, frente a las presiones psicológicas impuestas por el medio. Estas corresponden con exactitud a las funciones contradictorias de los planos sociales.

Arenas no señala tampoco para su héroe una solución específica. El problema humano-social de éste permanece irresuelto, se arrastra por extrañas vías y, finalmente, llega a la destrucción, a la muerte. Los sacrificios ofrecidos a su persona son vanos, y constituyen un desahorro de vidas y energías. El tratamiento histórico es profundamente grotesco, tan macabro como estúpido. Sin embargo, la narración se destaca admirablemente, brillante, graciosa. Es como un juego de circo, en donde la tragedia silbota bajo vistosas galas, y en que la suerte del rimado tropicista o volatinero se enfrenta al rostro helado de la fatalidad.

Y con esto, Braulio Arenas

Adiós a la familia", novela de Braulio Arenas [artículo] Héctor Burgos S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Burgos S., Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1962

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a la familia", novela de Braulio Arenas [artículo] Héctor Burgos S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile